

Concilio después del Concilio: del evento a la posteridad.

Las contribuciones son treinta y seis, escritas en italiano, francés o inglés. El volumen cuenta con un índice de nombres, una cronología que abarca la preparación

conciliar y su celebración y, finalmente, una bibliografía de referencia, ordenada por años desde 1869 hasta el 2018, que sin lugar a dudas supone un trabajo impagable.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Domenico TARDINI

Diario di un cardinale (1936-1944). La Chiesa negli anni delle ideologie nazifascista e comunista

Sergio Pagano (a cura di), Edizioni San Paolo, Milano 2020, 244 pp.

En 1988 Carlo Felice Casula publicó el *Diario* de Domenico Tardini correspondiente a los años 1933-1936; y desde entonces buscó sin éxito el cuaderno sucesivo. Por gajes del oficio Sergio Pagano, prefecto del Archivo Apostolico Vaticano (AAV) dio con él en un lugar inesperado: el fondo *Spogli* del cardenal Antonio Samoré (1905-1983). El documento encontrado termina en 1944 y por tanto abarca los últimos años de Pío XI y los primeros de Pío XII. Pagano sabedor del interés del texto decidió anotarlo y publicarlo. De este modo dio continuidad al trabajo iniciado por Casula. Queda todavía por saber si existen más cuadernos de este *Diario* y si podemos esperar, que más adelante se publicará lo correspondiente a los años siguientes.

El *Diario* contiene las anotaciones que Tardini fue tomando mientras trabajaba como Sustituto de la Secretaria de Estado de la Santa Sede, y se refieren principalmente a sus relaciones y encuentros de trabajo con Pío XI y Pío XII. Por eso el título puede llevar a engaño, ya que durante esos años no era cardenal: lo será más tarde en 1958. No se trata de un diario común, porque está redactado a posteriori con las notas y recuerdos de los hechos narrados y no

detalla todas las actividades que había realizado. Únicamente selecciona y comenta acontecimientos o situaciones que, por motivos no explícitos, ha decidido escribir. Eso hace que, en ocasiones haya algunos episodios que vengan contados varias veces. Por otra parte, la distancia juega en favor del relato, porque tiene una unidad y se centra en los aspectos más importantes. Muchas de las actuaciones que narra son ya conocidas por otras fuentes o estudios, pero la pluma de Tardini delinea un retrato quizá desconocido tanto de Pío XI como de Pío XII. En todo el texto redunda el respeto y la admiración que tiene de ambos pontífices y esa veneración contrasta con la opinión, en ocasiones expuesta de modo algo brusco, de algunos eclesiásticos o seculares que trabajaban en la Santa Sede.

De los años del Pío XI vale la pena destacar la narración de sus últimos años, en los que no disimula las consecuencias que su enfermedad produjo en la toma de algunas decisiones, pero sobre todo destaca su fuerza y tenacidad para defender lo que consideraba justo. El decaimiento físico del pontífice coincidió con momentos de grave tensión con Mussolini, y Tardini destaca la tenacidad con la que Pío XI

condujo las negociaciones y la lucidez de sus indicaciones.

Del periodo de Pío XII la mayoría de las referencias están directamente relacionadas con el comienzo y el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Ofrece los argumentos a favor y contra de las intervenciones de Pío XII, y las presiones que se recibían casi diariamente en la Santa Sede para actuar en una dirección u otra. Al mismo tiempo hace ver la gran preocupación de Pío XII por la situación de todos los católicos, especialmente por los que vivían en países ocupados, ya sean por los

nazis alemanes o por los comunistas rusos. Sin duda dedica una buena parte del diario a la descripción de la situación de Roma durante la guerra y las negociaciones para mantenerla alejada del conflicto.

Las valoraciones y hechos que Tardini recoge en su *Diario* son un buen testimonio de la vida *ad intra* del Vaticano, en el que aparecen entrelazadas las dimensiones humanas e interiores de los pontífices y las decisiones más políticas o externas de su actuación pública.

Fernando CROVETTO
Istituto Storico San Josemaría Escrivá

Peter SEEWALD

Benedikt XVI. Ein Leben

Droemer, München 2020, 1150 pp.

Nos encontramos ante la biografía más autorizada de Joseph Ratzinger / Benedicto XVI, pues el autor ha entrevistado en numerosas ocasiones al biografado, dando lugar a los conocidos libros-entrevista: *La sal de la tierra*, *Luz del mundo* y *Últimas conversaciones*, además de *Dios y el mundo*, así como que ha podido contar con los comentarios de Georg Gänswein, secretario y fiel colaborador de Benedicto XVI. Resulta así interesante la labor de hemeroteca que realiza el periodista, que nos ofrece un detenido cuadro del ambiente alemán, con bastante frecuencia crítico con el papa que salió de sus tierras. A los puntos en común entre el biógrafo y el biografado se une la común condición de bávaro, que se ve reflejada en las dos primeras partes («Der Junge» y «Der Meisterschüler», pp. 15-327), donde se describe de modo pormenorizado el paisaje y la cultura de esta soleada zona del sur de Alemania. Seewald ha realizado de

igual modo un estudio genealógico sobre la familia Ratzinger, también sirviéndose de fuentes previas.

No permanece sin embargo tan atento a las fuentes secundarias sobre el pensamiento del teólogo alemán, ya que tampoco resulta la finalidad de este trabajo. Tan solo pretende ser una crónica, bastante detallada, de la vida y el pontificado de Benedicto XVI. La obra ratzingeriana queda tan solo comentada de vez en cuando, sin ánimo alguno de exhaustividad. En cuanto al relato biográfico, resulta estimable la valentía de querer pasar de la mitología (en sus dos vertientes, positiva y negativa) a la historia. Aparecen así algunas rectificaciones previas, incluso de afirmaciones que había realizado con anterioridad el mismo biógrafo. Esta *retractatio*, propia y ajena, constituye un signo de seriedad y honestidad por parte de Seewald, a la vez que una valiosa información para el historiador.